



DÍAS CONTADOS
POR Carmen Rigalt

Gente carismática

Domingo. Hay personas que, siendo menudas, ocupan más espacio que otras de mayor corpulencia. Seguramente, se debe a su fuerza de carácter, su personalidad, el carisma, el aura o todo junto. De los grandes intérpretes se dice que llenan la escena, pero nunca he oído decir de nadie que llene la vida. El común de los mortales no es tridimensional, sino lineal: gente previsible, neutra, que tiene gran capacidad de mimetizarse con los demás y suele pasar inadvertida. Pocas personas hay que lo ocupen todo. Unas están señaladas en la historia (**Napoleón, Felipe González**); otras aparecen cuando menos lo esperas entre un mar de anónimos, pero sólo se las ve a ellas.

Martes. Recibo un libro de **Antonio García Trevijano**: *Atéismo estético, arte del siglo XX*. La primera vez que estuve con Trevijano se pasó el rato hablando de **Donatello**. Ese día comprendí que le interesaba más el arte que la República. Trevijano se destapa con una dedicatoria en la que me anima a leer el libro. Y termina diciendo: «Si no te inspira nada original, la culpa no será tuya». Nunca he recibido un halago semejante. A lo mejor hasta me lo creo.

Abro el libro y voy directa a **Chagal** y a **Modigliani**. De Modigliani escribe: «Su estilo es tan fácil de copiar como difícil de adoptar, por eso no tiene seguidores». Respecto a Chagal, califica su pintura de bondadosa. El adjetivo da en el clavo. Me gusta.